

La Audiencia investiga una red de blanqueo que implica al dueño de las gafas Hawkers

IRENE DORTA
Madrid

El titular del Juzgado de Instrucción número 5 de la Audiencia Nacional, Santiago Pedraz, investiga una red de blanqueo de capital procedente de la petrolera estatal venezolana PDVSA. La investigación, que tiene ramificaciones en distintos países europeos, mantiene imputadas a seis personas, entre ellas a Alejandro Betancourt, un magnate venezolano que es dueño de la rentable marca de gafas de sol española Hawkers, entre otros muchos negocios. El juez, tras emitir una orden de detención a Londres, logró tomarle declaración allí el pasado octubre y acaba de levantar el secreto de sumario. España ha solicitado a Reino Unido su extradición, confirman distintas fuentes jurídicas.

La Fiscalía Anticorrupción recibió el 10 de septiembre de 2024 una petición de la Fiscalía de Zúrich (Suiza) para que España se incorporara a una investigación en curso ya en varios países que analizaba el blanqueo de dinero relacionado con PDVSA y con la Oficina Nacional del Tesoro de aquel país. Lo llamaban Operación Bolívar.

Zúrich explicaba que allí llevaban años de pesquisas tras una "información espontánea" del departamento de investigaciones de seguridad de EE UU (Homeland Security Investigations) que alertó del lavado de dinero por esta vía. El origen delictivo está en ese país. Ante "la gravedad de los hechos", Anticorrupción decidió iniciar una investigación que se centra en "la operación de saqueo del Esta-

do Venezolano" mediante "operativas de cambio de divisa" canalizadas a través del petróleo, según la documentación a la que ha tenido acceso EL PAÍS.

Tras pedir varios informes a la Policía, el 17 de junio de 2025, el ministerio público interpuso una querrela contra Betancourt, así como contra su primo Pedro José de Jesús Benito Trebbau, el empresario venezolano Francisco Convit Guruceaga y otras tres personas. A los principales investigados se les vincula con los *bolichicos*, un grupo de empresarios de Venezuela que consiguió amasar una fortuna en el país al calor del chavismo entre 2009 y 2011.

La investigación ahora en curso —y cuyo secreto se levantó este 11 de noviembre— considera que el desfalco comenzó en 2010, cuando los denunciados empezaron, presuntamente, a desviar valores patrimoniales de PDVSA hacia sus propias cuentas a través de un complejo sistema opaco de sociedades contrapuestas. Fuentes jurídicas creen que la operativa pudo durar "al menos hasta 2019".

Anticorrupción considera que se han invertido "importantes cantidades de dinero" en territorio español en bienes "muebles e inmuebles" tras traer el dinero de Venezuela "pagando sobornos a funcionarios" por un total de 42 millones de euros. Con esos fondos, se han abierto sociedades y se han comprado acciones de todo tipo. Dice el ministerio público que los funcionarios venezolanos que fueron sobornados ya han reconocido su implicación ante las autoridades de EE UU y han sido declarados culpables y condena-

dos allí. Ese es, por tanto, el origen delictivo y a partir de ahí España y el país helvético están indagando en el lavado de dinero cada uno en su propio territorio.

Para canalizar lo defraudado se utilizaron, entre otras sociedades, Violet Advisors y Welka Holding y, según sostiene la investigación, la petrolera transfirió a tres cuentas de la primera de esas sociedades, abierta en Suiza, más de 3.300 millones de euros.

Preguntado por este medio a través de sus abogados, el venezolano no ha querido atender ofrecer su versión. En el año 2016 concedió una entrevista al periódico *El Mundo* que se titulaba "el rey venezolano de las gafas de sol de Elche". Se describía entonces como una persona con una "vida discreta" al que no le gustaba "mezclarse en cosas políticas" y explicó que había fundado una de las empresas de energía que también están bajo el foco, Derwick Associates, para ayudar a su país. En un currículum localizado en su página web expone que fue "responsable de la venta de turbinas en diferentes regiones de Venezuela generando ingresos de 50 millones de dólares y desarrolló importantes relaciones con PDVSA".

Pero Betancourt no se dedica solo a las gafas y a la energía. Dice que es, además, miembro del consejo de administración de un banco en África o socio fundador de Playtomic (el mayor portal para la reserva de deporte de raqueta del mundo). En 2024 fue nombrado Caballero de la Orden del Camino de Santiago.

El juez Pedraz lo acusa de delitos contra la Hacienda Pública y



blanqueo de capitales. Cuando la operación en España cristalizó y fueron a registrar algunas de sus propiedades, Betancourt no estaba en Madrid, así que el magistrado dictó una orden internacional de detención. Fue localizado en Londres y allí fue detenido. Tras una comparecencia por videollamada fue puesto en libertad. Anticorrupción pide su extradición a España; por lo que el país anglosajón, que desde el Brexit ya no se rige por las normas comunitarias, ha fijado una vista sobre esto en la primera del próximo año, según certifican distintas fuentes.

El magistrado ha enviado peticiones de información por todo el mundo para desenmarañar este engranaje financiero de lavado de dinero. Las comisiones rogatorias se han enviado a Suiza, Luxemburgo, Mónaco, Canadá, Estados Unidos, Austria y Reino Unido.

Betancourt fue detenido en Londres y tras declarar fue puesto en libertad

La Fiscalía cree que la trama ha invertido grandes cantidades en territorio español





Una gasolinera de la petrolera estatal PDVSA, en Caracas. LEONARDO FERNÁNDEZ VILORIA (REUTERS)

